

**Para leer  
a Rabelais.  
Miradas plurales  
sobre un texto  
singular.**

SUSANA G. ARTAL (DIR.).  
Eudeba, Buenos Aires,  
2009.

## **El perpetuo desafío**

Silvia Zenarruza de Clément •  
Universidad Nacional del Litoral

Una verdadera invitación al viaje es la que hace al lector la directora de esta publicación, que compila trabajos realizados por investigadores y alumnos avanzados en el seno de seminarios dictados por Susana Artal, leídos más tarde en un coloquio sobre Rabelais en octubre de 2006 en el Instituto de Filología y Literaturas Hispánicas “Dr. Amado Alonso”. El libro cuenta en su primera parte, “Lecturas y Lectores”, con un prólogo de Leonardo Funes (UBA-CONICET); luego, Artal aborda críticamente los estudios sobre Rabelais hechos en el siglo XX, en particular por Abel Lefranc, Bajtin y Berrong. Siguen tres traducciones de artículos de especialistas franceses que implican una lectura comparatista de la obra de Rabelais con las novelas de caballería, (artículo de Jean Céard), con las teorías humanistas en lo concerniente a la educación, particularmente Erasmo (artículo de Françoise Charpentier), y con la parodia de los paradigmas épicos (artículo de Guy Demerson).

En los cuatro capítulos restantes: “Rabelais y nosotros (acerca de sus traducciones al castellano)”; “Disputas por señas” (Rabelais, Juan Ruiz e Ibn Asim de Granada)”; “Rabelais, Luciano y los descendos” y “La formación de un gigante”, Artal y su equipo, desgajan los avatares de la ardua historia de la traducción al español de la obra, cuestiones de sentido y el sentido en cuestión, la mirada del otro en juegos especulares y el caro tema de la educación humanista.

Interesante historial el de la traducción al español de los cinco libros de Rabelais, comenzando por el *Gargantúa* de Eduardo Barriobero y Herrán, aparecido en España en 1905 y 1923. La obra no volvió a ser publicada en España sino hasta 1963 y la traducción de Barriobero en 1967. Este hiato, provocado por la situación política española que precedió a la Guerra Civil y el apogeo del franquismo, será cubierto por las ediciones hispanoamericanas que tendrán lugar en Buenos Aires, gracias a distintas empresas editoriales, desde 1940 hasta 1984, con distintos traductores. Ediciones que Artal estudia, con sus traducciones sospechosas de plagio, desprolijidades e imprecisiones.

Carola Pivetta analiza el prólogo de *Gargantúa*, cotejando distintas versiones de expresiones y fórmulas idiomáticas, omisiones, descuidos y abiertas críticas a

• Profesora de Letras y de francés. Licenciada en Lenguas modernas y literatura. Profesora de Civilización francesa de los siglos XVI y XVII en el Instituto Superior de profesorado N° 8 “Almirante Brown”; ayudante de la cátedra de Literatura francesa e italiana de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la UNL. Profesora y directora de la Alianza Francesa de Santa Fe. Integra el Centro de Estudios Comparados de la FHUC.

algunas de las traducciones, siendo, a juicio de Pivetta, la producida por Alicia Yllera, de Cátedra 1999, la más cuidada y destinada a un lector más especializado que el público general. Es ésta la más erudita de las traducciones como se desprende del artículo de Ignacio Rodríguez, quien compara tres versiones del capítulo V del *Gargantúa*.

Insoslayable es el artículo de Ariel Shalom en el que analiza tres versiones del capítulo de los “Juegos de Gargantúa” que con su enumeración de “217 ítems configura el catálogo más extenso sobre juegos franceses en el siglo XVI que jamás se haya escrito”. Shalom interpreta la lógica de Rabelais en la visualización extensa del listado que exige del lector una aprehensión en una lectura fortuita de su diversidad y abundancia. Rabelais, dice Shalom, “despliega una *política del derroche*: en ella encontramos un abuso sistemático del espacio de la página a través de artificios visuales que cortan el fluido narrativo e impulsan una reorganización gráfica del discurso”.

182 183

Alicia Sierra aborda comparativamente traducciones del capítulo XXVI del *Pantagruel*, relevando ciertos descuidos y erratas en el trabajo de Barriobero, un salto cualitativo importante en el de Suero y Claramunda y la superioridad de las versiones de Barja y de Yllera, mucho más cuidadas y completas. Por su parte, Mariano Sverdloff se ocupará de errores de transcripción y de interpretación en diferentes versiones del capítulo XIX del *Gargantúa*, faltas que simplifican el costado erudito de la obra de Rabelais y la relación que establece entre la lengua culta y la popular.

Los tres artículos sobre “La disputa por señas” en *Pantagruel* están puestos en diálogo comparativo con *El libro del Buen Amor* e Ibn Asim de Granada y llegan a la conclusión que toda comunicación para ser tal, debe estar sustentada en un sentido que excluya el equívoco.

El descenso a “otro mundo”, la visita al interior del cuerpo del gigante o el infierno, con su motivo del “mundo al revés”, son tratados en los trabajos de Werner Pertot, Constanza Gho y Alejo Steimberg, rastreando las fuentes de la tradición griega y latina, poniendo en diálogo tres capítulos *Pantagruel* y los *Relatos Verídicos* de Luciano.

Los dos últimos trabajos de Susana Caba y de Analía Melgar analizan el debate sobre el tema de la educación, tanto en *Gargantúa* como en *Pantagruel*. De los capítulos consagrados a la educación Rabelais hará surgir el epítome del hombre renacentista: instruido, curioso, inteligente, íntegro.

La pluralidad de lecturas sobre la obra de Rabelais, facilita y enriquece nuestro acercamiento a ella. No tenemos dudas de que este libro imprescindible nos ayudará a emprender el viaje fascinante de ese perpetuo desafío al lector que es la obra de Rabelais.